



# *La reinvencción de la memoria: tres contradiscursos en busca de identidad\**

Autor:  
Biscayart, Hernán.

Revista  
Boletín de Reseñas Bibliográficas

2000, N°7/8, pp. 59-62



Artículo



## **LA REINVENCIÓN DE LA MEMORIA: TRES CONTRADISCURSOS EN BUSCA DE IDENTIDAD\***

por *Hernán Biscayart*

Mónica Scarano, Mónica Marinone y Gabriela Tineo, docentes e investigadoras de la Universidad Nacional de Mar del Plata, dictaron en 1993 un seminario enmarcado en el clima polémico que se vivía en torno a la celebración del Quinto Centenario de la llegada de Cristóbal Colón a América.

Ese seminario (*Del documento a la ficción: los discursos de Colón*) dio lugar a la escritura de tres trabajos críticos sobre las novelas que se leyeron en su transcurso -*El arpa y la sombra*, de Alejo Carpentier; *Los perros del paraíso*, de Abel Posse y *Vigilia del almirante*, de Augusto Roa Bastos. Las tres novelas tienen un común denominador, como lo señala Scarano en un prefacio titulado "Reflexiones al margen" -quizás lo más sustancioso del volumen-: seleccionan "distintos aspectos o facetas, tanto de (la) controvertida personalidad y cuestionada heroicidad (de Colón) como del acontecimiento histórico de inusitada repercusión que protagonizara: el 'descubrimiento' y conquista de América iniciados en 1492".

La propuesta del seminario, que se prolonga en estos ensayos críticos, fue "pensar y discutir las relaciones entre textualidades, sociedad y cultura en Latinoamérica, como grupo y desde nuestro país". Por ello, la lectura de las novelas planteó rápidamente una estrecha vinculación intertextual entre ellas, que se extendió hacia un *corpus* integrado por artículos publicados en diarios españoles y americanos, que sugerían distintas lecturas a partir de la conmemoración del hecho que tuvo como personaje principal a Cristóbal Colón.

---

\* Mónica Scarano, Mónica Marinone y Gabriela Tineo, *La reinvencción de la memoria. Gestos, textos, imágenes en la cultura latinoamericana*. Rosario, Beatriz Viterbo Editora, 1997.

---

En cuanto a los textos elegidos para el seminario, Scarano destaca la diversidad de situaciones de enunciación, dadas por el origen de los autores y por el hecho de haber sido escritas en Francia, en los casos de Posse y Roa Bastos. A partir de esto, la pregunta que surgió en las autoras fue: ¿por qué la elección de Colón, sus escritos y el proceso histórico que éste puso en marcha? Entre otras respuestas, la principal puede ser que a partir de los textos escritos por Colón “se fijó en letra alfabética y con una modalidad singular la primera imagen de ‘América’ vista desde Occidente”. Otra respuesta apunta a la “geografía imaginaria” que surge de la escritura de Colón ante el malentendido de creer que ha llegado a las tierras que genéricamente se llamaban “las Indias”.

La tercera respuesta, tal vez la más productiva desde una lectura de la supesta identidad latinoamericana, es “la construcción de una entidad compleja, heterogénea y cultural, como formación discursiva formada por un grupo de textos”. La noción de texto como tejido, propuesta por Barthes, y su inserción como complejo de signos coherente e inseparable del marco cultural y social, según Lotman y Bajtín, se integra con el concepto de “cultura”, que para Clifford Geertz es una “urdimbre de significaciones”; el resultado de este marco teórico es la lectura del corpus formado por los textos de Colón y las novelas escritas a partir de ellos como *documentos de cultura* y monumentos, es decir “signos del pasado”, siguiendo en estos conceptos a Jacques Le Goff. Tales “documentos de cultura” forman parte de una familia textual, la “invención de América”.

¿Qué es esta “invención”? Scarano toma el concepto retórico de *inventio* como búsqueda y hallazgo de argumentos para sostener una tesis, y su relectura por Jitrik, que le atribuye “la función de generar algo nuevo y no conocido a partir de materiales conocidos”. El resultado de esta invención es esta formación discursiva llamada América, por medio de la cual se encubrió, según Dussel, “la alteridad esencial de la modernidad, lo no-europeo”. Las autoras proponen, a partir de este *corpus*, una reinención como “descubrimiento” de la formación discursiva releída como Latinoamérica. Esta reinención desde adentro, a diferencia de la mirada de Colón, genera la percepción de una “entidad heterogénea, plural y matizada”.

Los textos elegidos integran una serie más amplia cuyo comienzo sitúa Scarano en *Terra Nostra*, novela escrita por Carlos Fuentes en 1975, y que tiene como puntos en común, entre otros, el cruce del discurso ficcional con el historiográfico, potenciado por la imposibilidad de conocer la “verdad histórica” y vehiculado a través de estrategias como el anacronismo y la parodia.

¿Cuál es, finalmente, el resultado al que esperan contribuir las autoras, esta “reinención de la memoria”? Leemos: “La pregunta acerca de nuestra identidad es ciertamente una de nuestras exigencias presentes para inventar, con sentido utópico, nuevos proyectos de cambio, confiriendo sentido estratégico a nuestra tarea”. La novela histórica tiene como uno de sus fines, según Jitrik, la búsqueda de la identidad. Para ello se necesita “entablar una relación dialogante con el pasado, atraerlo hacia el presente, actualizarlo, comprenderlo y repensarlo desde situaciones y preocupaciones actuales, valorizando el rol poderoso de la memoria histórica en la producción del presente y la construcción del futuro”.

Este prefacio plantea, pues, un ambicioso objetivo que intenta ser alcanzado en los tres trabajos críticos que constituyen el cuerpo del volumen: “Resonancias y claroscuros en *El arpa y la sombra*”, de Gabriela Tineo; “*Los perros del paraíso* de Abel Posse: la trama oculta de la escritura”, de Mónica Scarano; “*Vigilia del Almirante: una variante en la narración de la historia*”, de Mónica Marinone.

Gabriela Tineo, en su estudio sobre *El arpa y la sombra*, analiza el proceso de escritura que supone poner en boca de Colón una confesión autobiográfica, y postula que “la violenta desentronización del poder de los escritos colombinos” permite “pensar en la voluntad descolonizadora que recorre la novela”. Destaca la “dinámica dialógica” entre discursos que se sitúan antagónicamente frente a la figura de Colón como estrategias para “irrupir en la memoria histórica (...) y fijar un lenguaje capaz de renombrar el paisaje americano” como forma de “convertir en palabra la compleja textura de América”.

En su lectura de *Los perros del paraíso*, Mónica Scarano detecta “una nueva propuesta anticanónica de invertir la versión acuñada en los textos de la historia ‘oficial’ sobre el descubrimiento y conquista de América”. Esto se logra mediante el desdibujamiento de “los límites entre el discurso historiográfico y el discurso ficcional”, que propone una nueva visión más ‘verdadera’ de la historia, aunque se recurra a “citas y referencias apócrifas”, a la par de materiales desestimados por esa historia oficial. El diálogo intertextual que se da en la novela cuestiona la versión proporcionada en el texto de Carpentier: “Por eso yerra el gran Alejandro Carpentier -dice el narrador- cuando supone una unión sexual, completa y libre, entre el navegante y la Soberana”.

Las coincidencias que Tineo y Scarano encuentran en las novelas respectivamente analizadas, que consisten básicamente en un cuestionamiento de la *leyenda dorada* sobre la conquista, a través del uso de discursos cuya condición apócrifa

---

fa está legitimada por el marco de la ficción, admiten nuevas aperturas en el caso del texto trabajado por Mónica Marinone, quien plantea la preocupación expresada por Roa Bastos “por reformular la inserción del discurso literario latinoamericano en el contexto de la historia cultural de Occidente”. Es común a las otras novelas el uso de la parodia de diversos géneros, con sus consecuentes marcas de polifonía. “El efecto de lectura -dice la autora- es un desplazamiento ininterrumpido por fragmentos que comprometen con infinidad de saberes y zonas discursivas pasados y presentes, inscriptos con deformaciones, entramados o intercalados a veces sin marcas tipográficas o cláusulas de inclusión”. Esto se enriquece a partir de los tres estadios lingüísticos que se observan en la novela: “uno más arcaico que parodia el de los escritos (de Colón), hasta su grafía, uno más codificado que el anterior, que actualizaría el cervantino, y uno actual”; por otro lado se reelaboran “temas e imágenes cosmogónicas guaraníes”. En el caso particular de Colón, que opta por el español como lengua de escritura, Marinone señala que el genovés, su lengua materna, no es un dialecto de escritura, de tal modo que podría decirse que Colón representa dos tipos de conquista. Es significativo para la autora el anacronismo que surge en la novela cuando se sugiere que Colón tenía sumo interés en llevar consigo la *Gramática* de Nebrija, texto que en el momento de su partida en el primer viaje no se había publicado, sino que se terminó de editar quince días después.

Al margen de las estrategias de lectura propuestas en cada caso, el efecto generado por el prefacio se extiende en un epílogo firmado en conjunto, en el que se afirma que los tres textos “modulan y rediseñan una imagen de América diferente de la construida discursivamente desde Occidente, confundida con Oriente en una primera instancia y luego reconocida como ‘el otro’ de Occidente”. Con palabras de Jacques Le Goff, las autoras cierran su trabajo reafirmando un compromiso asumido, la reinención de la memoria, y el sentido de esa tarea: “Se debe actuar de modo que la memoria colectiva sirva a la liberación, y no a la servidumbre”.